



Grado en Psicología

Trabajo de Fin de Grado

Curso 2014/2015

Convocatoria Junio

Modalidad: Otros trabajos

Título: Habilidades sociales en estudiantes universitarios de la Universidad Miguel Hernández de Elche.

Autor: Beatriz Carolina Sanchez Ivorra

Tutora: Isabel Cañadas Osinski

Elche a 5 de junio de 2015

Índice

	Pág.
1. Resumen.....	3
2. Introducción.....	4
3. Método.....	9
4. Resultados.....	11
5. Discusión.....	17
6. Conclusiones.....	18
7. Referencias Bibliográficas.....	19
Tabla 1. Distribución de la muestra.....	9
Tabla 2. ANOVA de un factor con la variable independiente titulación.....	12
Tabla 3. Comparaciones múltiples con la variable independiente titulación.....	12
Tabla 4. Medias en la escala motora en función del curso.....	13
Tabla 5. Medias en la escala motora en función del sexo.....	14
Tabla 6. ANOVA de un factor con variable independiente titulación.....	15
Tabla 7. Diferencias de medias en función de la titulación.....	15
Tabla 8. Medias en la escala cognitiva en función del curso.....	16
Tabla 9. Medias en la escala cognitiva en función del sexo.....	17
Figura 1. Medias en la escala motora en función de la titulación.....	13
Figura 2. Medias en la escala motora en función del curso.....	13
Figura 3. Medias en la escala motora en función del sexo.....	14
Figura 4. Medias en la escala cognitiva en función de la titulación.....	16
Figura 5. Medias en la escala cognitiva en función del curso.....	16
Figura 6. Medias en la escala cognitiva en función del sexo.....	17

Resumen

Las habilidades sociales son competencias que pueden ser tanto innatas como entrenadas y el poseerlas, según diversos autores (Caballo, Del Prette, entre otros), hace que seamos socialmente habilidosos, lo que repercute tanto en nuestra vida profesional como personal. El objetivo de esta investigación es conocer y evaluar la competencia en habilidades sociales de los estudiantes universitarios de la Universidad Miguel Hernández de Elche a fin de conocer si existen diferencias según su área de formación, edad y sexo. El procedimiento que se siguió consistió en la administración de los factores seleccionados de la Escala Multidimensional de Expresión Social, parte motora y parte cognitiva a una muestra de estudiantes universitarios, hombres y mujeres, pertenecientes a carreras técnicas, experimentales y de ciencias de la salud, cuya media de edad fue de 21,5. Los resultados obtenidos no han sido estadísticamente significativos aunque las diferencias de medias indican que existen diferencia tales como: las mujeres son más socialmente habilidosas que los hombres; los estudiantes de ciencias de la salud puntúan más alto que los que pertenecen a las carreras técnicas y experimentales y, por último, los alumnos del último curso puntúan también más alto que los estudiantes de primer curso.

Palabras claves: habilidades sociales, escala multidimensional de expresión social, escala de habilidades motoras, escala de habilidades cognitivas, habilidades sociales en universitarios.

Abstract

Social skills are abilities that can be innate or trained and according to diverse authors if we have them then we are socially skillful and it can be important for our professional and personal life. The target of this investigation is to know and to evaluate the abilities in social skills of university students in order to know if there are differences in base of its area of formation, age and sex. The methodology consists in the administration of factors of the Multidimensional Scale of Social Expression, it divides in a motor and cognitive scales. The subjects were university students, men and women, belonging to technical, experimental and health sciences careers, which average is 21,5. Results obtained is no statistics significant although the averages differences indicate that there is differences such like that the women are more socially skillful that the men, as the students of health sciences that have more a higher average tan those who belong to the technical and experimental careers and, finally, those who are studying in last course have also higher average than the students of the first course.

Key Words: social skills, multidimensional social expression scale, scale of behavior skills, scale of cognitive skills, social skills in university students.

Introducción

Hoy en día, diversos investigadores centran su atención en las personas que son *socialmente hábiles* afirmando que aquellas que lo son, tienen más posibilidades de destacar entre sus círculos de iguales y de encontrar trabajos mejor remunerados. Así por ejemplo, según Manjón y López (2008), la empleabilidad es un factor clave dentro del sistema educativo actual y éste se puede potenciar mediante la adquisición y entrenamiento de diversas competencias. Dentro de las competencias de carácter específico que se pueden adquirir en la institución universitaria se encuentra el desarrollo y el entrenamiento de las habilidades sociales.

Para Bishop (1995), es importante que el proceso educativo centre la atención también en habilidades específicas propias de la ocupación, debido a que la productividad deriva de habilidades sociales y cognitivas que son específicas para la ocupación y no de habilidades relacionadas con la lectura, escritura y pensamiento matemático (Manjón y López, 2008).

Pero ¿qué son las habilidades sociales?, ¿estas habilidades surgen de manera innata o se pueden entrenar? Y, por último, ¿son necesarias las habilidades sociales para el desarrollo de una profesión concreta?

Para la primera pregunta actualmente no se posee una respuesta absoluta ya que a lo largo de la investigación en habilidades sociales, no se ha obtenido una definición exacta debido a que se trata de un término dinámico y, por ende, cambiante.

Así, según Baldivieso (2006) las habilidades sociales constituyen una herramienta de gran utilidad a lo largo de la vida, gracias a éstas las personas mejoran su capacidad de interrelacionarse entre sí y lograr cubrir sus necesidades. Sin embargo, Meichebaum, Butler y Gruson (1981) afirman que es imposible desarrollar una definición consistente de competencia social puesto que ésta es parcialmente dependiente del contexto cambiante. Esto significa que la conducta que se puede considerar apropiada en un momento dado puede ser inapropiada en otro (Caballo, 2007). Además, según Wilkinson y Canter (1982), el individuo trae consigo un conjunto de actitudes, valores, creencias y capacidades cognitivas que confluyen en un estilo único de interacción por lo que, claramente, no puede haber un criterio absoluto de habilidad social (Caballo, 2007).

Por todo lo anterior, y de acuerdo con Caballo (2007, p. 1), “la carencia de una definición universalmente aceptada, una variedad de dimensiones que no acaban de quedar establecidas, unos componentes seleccionados según la intuición de cada investigador y la falta de un modelo que guíe la investigación sobre las habilidades sociales (HHSS), son problemas actuales que todavía no han sido resueltos”.

Una revisión bibliográfica nos ha conducido a la selección de las siguientes definiciones de habilidades sociales que, en nuestra opinión, son relevantes, ya que se realizan desde diferentes enfoques psicológicos:

- “La habilidad de buscar, mantener o mejorar el reforzamiento en una situación interpersonal a través de la expresión de sentimientos o deseos cuando esa expresión se arriesga a la pérdida de reforzamiento o incluso al castigo.” (Rich y Schroeder, 1976) Esta definición de Rich y Schroeder, que aparece en Caballo (2007, p. 5), se realiza desde un enfoque conductual al incluir en ellas los términos como *reforzamiento* y *castigo*. Además, en ésta se resalta el *contenido* que se refiere a la conducta propiamente dicha y que se expresa mediante opiniones, sentimientos, etc.
- “La conducta que permite a una persona actuar según sus intereses más importantes, defenderse sin ansiedad inapropiada, expresar cómodamente sentimientos honestos o ejercer los derechos personales sin negar los derechos de los demás.” (Alberti y Emmons, 1978) Alberti y Emmons realizan, mediante esta definición, un enfoque de las habilidades sociales desde la asertividad. La asertividad, según Camacho y Camacho (2005), consiste, básicamente, en la capacidad de autoafirmar los propios derechos, sin verse afectado negativamente y sin coartar los derechos de los demás.
- Otra definición, desde la perspectiva asertiva, es la de Phillips (1978), que dice: “el grado en que una persona puede comunicar con los demás de manera que satisfaga los propios derechos, necesidades, placeres u obligaciones hasta un grado razonable sin dañar los derechos, necesidades, placeres u obligaciones similares de la otra persona y comparta estos derechos, etc. con los demás en un intercambio libre y abierto”.

En las definiciones anteriormente expuestas se resaltarían el *contenido* y las *consecuencias* de las habilidades sociales. Es decir, “el contenido se refiere principalmente a la *expresión* de la conducta (opiniones, sentimientos, deseos, etc.) mientras que las consecuencias aluden principalmente al *refuerzo social*.” Caballo (2007, p. 6)

Tal y como acabamos de ver, algunas definiciones se centran más en los aspectos cognitivos y/o emocionales de las habilidades sociales, mientras que otras se centran en una perspectiva meramente conductual.

En esta investigación nos centraremos en una definición de Caballo (2007) en la que consideramos se recoge apropiadamente, desde todas las perspectivas, el concepto de las habilidades sociales. Para este autor, “la conducta socialmente habilidosa es ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo

adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas.” (Caballo, 2007 p. 6)

Dentro de los componentes de las habilidades sociales, la *conducta socialmente habilidosa* implica la conjunción de tres componentes: un componente conductual o motor, un componente cognitivo y un componente fisiológico (Caballo, 2007).

El componente conductual es el más estudiado y “gran parte de la literatura sobre las habilidades sociales ha evaluado los elementos conductuales según la cantidad o la frecuencia con que el individuo los emite.” (Caballo 2007, p. 23), dentro del componente conductual se tiene en cuenta la comunicación no verbal ya que “la conducta, tanto verbal como no verbal, es el medio por el que la gente se comunica con los demás y constituyen ambas los elementos básicos de la habilidad social.” Caballo (2007, p. 24) Los elementos más utilizados según el metanálisis realizado por Caballo son: la mirada/contacto ocular, cualidades de la voz, tiempo de conversación y el contenido verbal de la misma. Sin embargo, no está claro que sean o no éstos los componentes conductuales.

En cuanto al componente cognitivo, los elementos básicos que lo componen, todavía está pendientes de establecerse, pero cada vez es más frecuente su investigación. En cuanto a las cogniciones, es de conocimiento general el saber que distintas situaciones y ambientes influyen en cómo percibimos, qué pensamos, qué sentimos y, por ende, cómo actuamos. Dentro de las percepciones sobre ambientes de comunicación y, a pesar de existir una gran diversidad de ambientes, cada uno de ellos contiene rasgos que hace que los percibamos de una forma determinada. Las principales percepciones ambientales son: percepción de formalidad, percepción de un ambiente cálido, percepción de un ambiente privado, percepción de familiaridad, percepción de restricción y percepción de la distancia. La *percepción de formalidad* indica, que cuanto más formalidad, menos libertad en la expresión. Por otra parte, la *percepción de un ambiente cálido* significa que cuantos más elementos haya relacionados con la calidez, más confianza. En relación con la *percepción de ambiente privado* cuanto más percepción de privacidad, más flexibilidad y espontaneidad en la comunicación. En cuanto a la *percepción de familiaridad* indicaría que cuanto menos percepción de familiaridad, la comunicación es más dudosa y evitativa. La *percepción de restricción* es la percepción de si existe la posibilidad de escape; y por último, las *percepciones de la distancia* se refieren al grado de proximidad en el que se desarrolla la comunicación con la otra persona. Estas dos últimas percepciones son completamente subjetivas y dependen mucho de la visibilidad o el contacto visual (Caballo, 2007).

Otros elementos pertenecientes al componente cognitivo de las habilidades sociales son la edad, el sexo y la cultura ya que “los valores sociales sugieren conductas diferentes para distintas edades y sexos, así como para subculturas distintas [...] Connor, Serbin y

Ender (1978) encontraron que los niños respondían de manera diferente a la conducta agresiva, asertiva y pasiva dependiendo del sexo del niño que realizaba la conducta.” (Caballo, 2007, p. 109) La edad influye en la forma en la que los individuos perciben e interpretan, ésta contribuye en el proceso de aprendizaje y maduración.

En cuanto al sexo, existen diferencias en la percepción de la situación sobre la base del sexo de los que interactúan. Según Caballo (2007) investigaciones de diversos autores reflejan que las mujeres parecen ser más habilidosas en la expresión de sentimientos positivos y en contraparte los hombres presentan menos dificultad para los negativos, hacer peticiones y son más asertivos en las situaciones laborales. Con respecto a la cultura, afirma que, en la actualidad, existen pocas investigaciones en las que se haya visto a relucir una especial atención a la cultura.

Dentro de las variables cognitivas del individuo, se encuentran distintas competencias. Las competencias cognitivas es la capacidad del individuo para emplear la información proveniente del ambiente, transformarla y actuar de manera coherente. Los elementos necesarios para que dicha construcción cognitiva y la manifestación conductual consecuente se produzca es necesario del conocimiento de la conducta habilidosa apropiada, el conocimiento de las costumbres sociales, el conocimiento de las diferentes señales de respuesta, el saber ponerse en el lugar de la otra persona y la capacidad de solucionar problemas (Caballo, 2007).

En cuanto a los componentes fisiológicos de las habilidades sociales, según Caballo (2007), hasta el día de hoy, existen muy pocas investigaciones en las que se hayan empleado las variables fisiológicas. Dentro de los componentes más investigados se encuentran: la tasa cardíaca, la presión sanguínea, el flujo sanguíneo, la respuesta electrodermales, la respuesta eletromiográfica y la respiración.

El segundo planteamiento que nos hemos hecho al comienzo de este texto nos lleva a la importante cuestión: ¿las habilidades sociales son innatas o se entrenan? En otras palabras, ¿se puede nacer siendo una persona *socialmente habilidosa* o se puede aprender a serlo?

Según Baldivieso (2006), es importante que el entrenamiento en habilidades sociales se inicie en edades tempranas, ya que al poseer componentes cognitivos y de aprendizaje, si éstos son desadaptativos, no podrán mejorar con el mero paso del tiempo sino que necesitarán de entrenamiento. Por otro lado, el hecho de que se vaya incrementando este tipo de enseñanza, en habilidades sociales, en los centros educativos, es indicador de que dentro de lo que son las habilidades sociales, puede haber elementos que pueden ser innatos pero otros en los que se puede incidir.

Los problemas o dificultades pueden ser agrupadas en cuatro bloques: “a) la falta de componentes motores verbales y no verbales necesarios para el comportamiento social

competente; b) la inhibición por la ansiedad condicionada a situaciones sociales; c) la inhibición cognitivamente mediada, o sea, a través de cogniciones distorsionadas, expectativas y creencias irracionales, autoverbalizaciones negativistas, autoinstrucciones inadecuadas, patrones perfeccionistas y baja autoestima y d) la deficiencia en la percepción social, o sea, en discriminar las situaciones sociales específicas en que el comportamiento es adecuado o no. Estos factores indican la necesidad de programas de fomento del repertorio de las habilidades sociales..." (Del Prette, 1999, p. 29). Todo ello, indica que las habilidades sociales poseen un componente que puede ser innato pero a su vez éstas también pueden ser entrenadas.

Otra cuestión importante que debemos hacernos es: ¿Son necesarias las habilidades sociales para el desarrollo de una profesión concreta? Según García e Ibañez (2006), el saber trabajar en equipo, del mismo modo que el tener capacidad de liderazgo, forma parte del conjunto de habilidades sociales que son útiles tanto para carreras tecnológicas como para las carreras sociales. De las habilidades sociales analizadas en su estudio, cómo saber trabajar en equipo resulta especialmente útil para carreras tecnológicas, experimentales y sociales. Sin embargo, la capacidad de liderazgo sólo resultó útil en la carrera de ingeniería industrial.

Tal y como afirma Del Prette (1999), el éxito profesional de aquellas profesiones con las que se trabaja a nivel de relaciones interpersonales requieren necesariamente de una actuación social competente. Esto se puede extrapolar a diversas profesiones, en las cuales, el trato interpersonal no constituyen su campo de acción, pero que al igual que en las otras será necesario que éstas se den de manera satisfactoria si se quiere conseguir el éxito profesional.

En una investigación llevada a cabo por Zea, Tyler y Franco (1991), se encontraron diferencias en el éxito profesional de acuerdo con la competencia interpersonal de los estudiantes. Dichos autores encontraron también diferencias en las puntuaciones de los estudiantes universitarios según el área de formación académica (Lestussi et. al., 2012).

Según Del Prette (1999) los planes de estudio no contemplan el entrenamiento en habilidades sociales. Hoy en día se exige, en muchas áreas, que el profesional, además de estar formado en conocimientos y técnicas, sea más competente en sus competencias interpersonales. Para este investigador, los universitarios "constituyen una clase profesional emergente que, por lo menos en algunas áreas, tiene en la interacción social la base de su actuación profesional..." (Del Prette, 1999, p. 30). Por lo que cada vez es más importante que el trato interpersonal se produzca de forma satisfactoria independientemente de cuál sea la formación académica.

A la vista de todo lo anterior y a tenor de nuestro contexto académico, nos parece que es de gran relevancia el conocer si los alumnos universitarios poseen estas habilidades

sociales, tan importantes para el desempeño, tanto personal, como profesional. Es por ello por lo que nos hemos marcado como objetivo en esta evaluar la competencia en habilidades sociales de los estudiantes universitarios de la Universidad Miguel Hernández de Elche (en adelante UMH), a fin de saber si existen diferencias según su área de formación, edad y sexo.

Método

Sujetos

Al no disponer del censo de estudiantes de la UMH, se realizó un muestreo no aleatorio por cuotas con afijación proporcional, con el fin de tener una muestra equilibrada en relación con las titulaciones de ciencias experimentales, técnicas y de la salud (ver tabla 1). Además, se eligieron estudiantes de primer y cuarto curso para detectar si existían diferencias en cuanto a la edad.

De este modo, la muestra empleada en este estudio se compuso por 120 estudiantes de la UMH: estudiantes de primer y cuarto curso de los diferentes grados de ingeniería impartidos en el campus de Elche (Ingeniería en Telecomunicaciones, Ingeniería Eléctrica y Automática Industrial, Ingeniería Informática e Ingeniería Mecánica), estudiantes de primer y cuarto curso de ciencias de la salud (terapia ocupacional y psicología) y estudiantes de primer y cuarto curso de ciencias experimentales, concretamente de biotecnología. El reparto de la muestra se puede observar en la Tabla 1. La edad promedio fue de 21,5 (D.T.=4,7).

Tabla 1. Distribución de la muestra

		Etiqueta de valor	N
Curso al que pertenecen	1	Primero	60
	2	Cuarto	60
Titulación a la que pertenece	1	Técnicas	40
	2	Experimentales	40
	3	CC.Salud	40
Sexo	1	Hombre	65
	2	Mujer	55

Procedimiento

En primer lugar, tras el análisis bibliográfico previo y la valoración del objetivo a alcanzar en esta investigación, se realizó la elección de las variables que se medirían con el instrumento escogido. Tras la elección de los factores a evaluar dentro de cada escala, se extrajeron los

ítems que medían cada factor ya que, según Caballo (2007), gracias los ítems que comprenden los factores de la escala podemos obtener una puntuación media en el factor que nos interese. Por todo ello, tras seleccionar los factores, se procedió a la elaboración del cuestionario donde se agruparon los ítems, tanto de la escala motora como de la cognitiva.

Posteriormente se procedió a la administración del cuestionario a la muestra descrita y una vez rellenados, los datos recogidos fueron analizados en el paquete estadístico SPSS versión 22.

El análisis estadístico consistió en la exploración de la muestra, la descripción y pruebas de significación estadística y del tamaño del efecto para evaluar nuestros objetivos.

Variables e instrumentos

Tal y como afirma Caballo (1989) son pocos los cuestionarios e inventarios dirigidos a la medición de las habilidades sociales y no hay un consenso general en cuanto a las dimensiones que las comprende. Para la medición del conjunto motor, se escogió la *Escala Multidimensional de Expresión Social-Parte Motora (EMES-M)* de Caballo (1993), de la que se extrajeron los siguientes factores:

- *Iniciación de interacciones*: evalúa el primer contacto con personas desconocidas, el iniciar conversaciones con un extraño, la dificultad para hacer nuevos/as amigos/as, el problemas para encontrar temas de conversación dentro de una conversación de grupo y la dificultad en la interacción con personas conocidas o no por las cuales se puede sentir una atracción y timidez.
- *Hablar en público*: mide la dificultad y el temor de hablar en público, timidez y la incapacidad de defender los propios derechos ante los superiores.
- *Tomar la iniciativa en las relaciones*: valora el primer contacto con una persona que resulta atractiva, el tomar de manera activa conocer a la persona.

Se analizó la consistencia interna de estos factores en nuestra muestra, siendo los valores de alfa de Cronbah para el primer factor de 0,90, para el segundo 0,86 y para el tercero de 0,72, siendo la consistencia final de los tres factores 0,897.

Para la medición del conjunto cognitivo se escogió la *Escala Multidimensional de Expresión Social-Parte Cognitiva (EMES-C)* de Caballo (1989) que evalúa toda una serie de pensamientos negativos relacionados con distintas dimensiones de las habilidades sociales. Para esta investigación se extrajeron los siguientes factores:

- *Temor a la expresión en público*: evalúa en el miedo a hablar en público por parecer incompetente, el miedo a hablar en público por hacer hacerlo mal, el miedo a hablar en público por temor a lo que los demás pueden pensar de mí, el miedo a defender

los propios derechos ante superiores y el miedo a dar opiniones personales por temor a la desaprobación.

- *Temor a la expresión de sentimientos positivos*: mide el temor a expresar cariño hacia los progenitores, el temor a expresar opiniones personales dentro de un grupo de iguales, el temor al rechazo de una persona atractiva y el temor a la expresión sentimientos positivos.
- *Preocupación por la impresión casada en los demás*: recoge la preocupación por lo que piensen los demás si acepto un cumplido y la preocupación notable sobre el hecho de que manifestar sentimientos negativos pueda causar una mala impresión a una persona considerada atractiva.

En nuestra muestra, para la escala cognitiva, la consistencia interna obtenida del primer factor fue de 0,87; del segundo factor es 0,78 y del tercero 0,81, siendo la consistencia final de los tres factores 0,925.

Resultados

En primer lugar describiremos los resultados obtenidos en la escala motora. Tras comprobar el cumplimiento de los supuestos que exige el análisis de varianza (homogeneidad de varianzas, observaciones independientes, normalidad de las puntuaciones y modelo equilibrado), se llevó a cabo un ANOVA de un factor tomando como variable independiente la *titulación* y como dependiente las puntuaciones obtenidas en la Escala Multidimensional de Expresión Social-Parte Motora. El resultado no fue estadísticamente significativo ($F = 1,43$; $p = 0,649$), siendo además el tamaño del efecto muy pequeño: la *titulación* sólo explica un 1,6 por ciento de las habilidades sociales de tipo motor (véase tabla 2); Sin embargo, se realizaron pruebas a posteriori con la finalidad de ver el sentido de las diferencias de medias en la escala entre las titulaciones. En el Tabla 3 se puede observar que los estudiantes de ciencias de la salud puntúan más alto que los de las técnicas y experimentales, con una diferencia de 3,5 unidades. Gráficamente, se puede observar en la figura 1.

Del mismo modo, se realizaron los análisis pertinentes para las variables independientes *curso* y *sexo*, tras comprobar el cumplimiento de los supuestos de aplicación (homogeneidad de varianzas, observaciones independientes y normalidad de las puntuaciones).

Para el caso del *curso*, la prueba t-Student no arrojó un resultado estadísticamente significativo ($t = 1,98$; $p = 0,275$), siendo el tamaño del efecto muy pequeño: el curso explica

sólo un 1 por ciento de las habilidades de tipo motor. Sin embargo, tal y como se puede apreciar en la tabla 4 y en la figura 2, los estudiantes de cuarto curso puntúan más alto que los de primer curso, con una diferencia de medias de 2,4 unidades.

Tabla 2. ANOVA de un factor con la variable independiente *titulación*

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Cuadrático promedio	F	Sig.	Eta		
						parcial	Parámetro de no centralidad	Potencia observada**
Modelo corregido	284,317*	2	142,158	,949	,390	,016	1,898	,211
Interceptación	286456,408	1	286456,408	1912,513	,000	,942	1912,513	1,000
Titulación	284,317	2	142,158	,949	,390	,016	1,898	,211
Error	17524,275	117	149,780					
Total	304265,000	120						
Total corregido	17808,592	119						

* R al cuadrado= ,016 (R al cuadrado ajustada= -,001)

** Se ha calculado utilizando alpha= ,05

Tabla 3. Comparaciones múltiples con la variable independiente *titulación*

(I) Titulación a la que pertenece	(J) Titulación a la que pertenece	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
Técnicas	Experimentales	,6750	2,73660	1,000	,59719	7,73219
	Salud	-2,8750	2,73660	,887	-9,5219	3,7719
Experimentales	Técnicas	-,6750	2,73660	1,000	-7,3219	5,9719
	Salud	-3,5500	2,73660	,591	-10,1969	3,0969
Salud	Técnicas	2,8750	2,73660	,887	,37719	9,5219
	Experimentales	3,5500	2,73660	,591	-3,0969	10,1969

Se basa en las medias observadas

El término de error es la media cuadrática (Error)= 149,780

Figura 1. Medias en la escala motora en función de la *titulación*

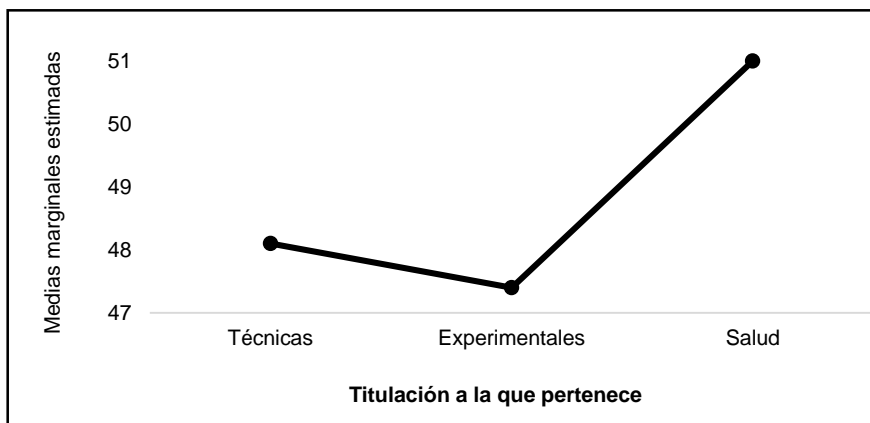
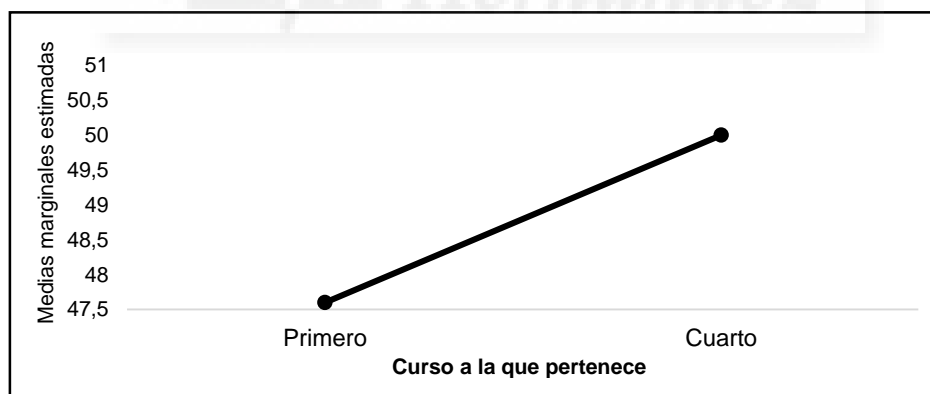


Tabla 4. Medias en la escala motora en función del *curso*

	Curso al que pertenecen	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Escala Motora	Primero	60	47,6333	14,11690	1,82248
	Cuarto	60	50,0833	9,97504	1,28777

Figura 2. Medias en la escala motora en función del *curso*.

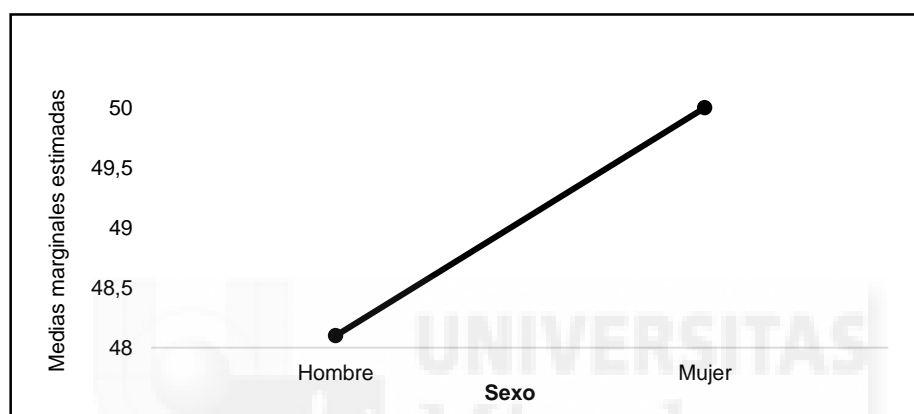


En relación con el sexo, por último, la prueba t-Student tampoco dio lugar a un resultado estadísticamente significativo ($t = -0,279$; $p = 0,467$), con un tamaño del efecto igual a un 0,4 por ciento. En la tabla 5 y en la figura 3 se puede observar que las mujeres puntúan más alto en la escala motora con una diferencia de medias de 2,2 puntos.

Tabla 5. Medias en la escala motora en función del sexo.

	Sexo	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Escala Motora	Hombre	65	48,1077	12,06250	1,49617
	Mujer	55	49,7455	12,48439	1,68339

Figura 3. Medias en la escala motora en función del sexo.



En segundo lugar, describimos los resultados obtenidos en la escala cognitiva. En esta ocasión seguimos el mismo procedimiento que en la escala motora; es decir, ANOVA de un factor para la variable independiente *titulación* y t-Student para las variables *curso* y *sexo*. En todos los casos se comprobaron los supuestos de aplicación.

En cuanto a la *titulación*, las carreras técnicas obtuvieron una media de 29,4; las carreras experimentales una media igual a 27,8 y, finalmente, las carreras relacionadas con ciencias de la salud, una media de 23,4. A pesar de las diferencias encontradas, los resultados del ANOVA de un factor no fueron estadísticamente significativos (tabla 6), siendo el valor de eta cuadrado 0,04, lo que indica que la *titulación* explica un 0,4 por ciento de los pensamientos negativos que se pueden producir en las interacciones sociales. En la figura 4 se puede observar cómo los estudiantes de las carreras de ciencias sociales puntúan más bajo en cuanto a estos pensamientos negativos, con una media de 6.

En cuanto a la variable independiente *curso*, los resultados en la escala cognitiva no fueron estadísticamente significativos ($t = 0,75$; $p = 0,455$), con un tamaño del efecto pequeño ($e^2 = 0,005$). No obstante, se aprecia en la figura 5 que los estudiantes de cuarto curso puntúan menos con respecto a los de primer curso en los pensamientos negativos que mide esta escala cognitiva, con una diferencia de medias de 1,75 (tabla 8).

Tabla 6. ANOVA de un factor con variable independiente *titulación*.

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Cuadrático promedio	F	Sig.	Eta		
						parcial cuadra- do	Parámetro de no centra- lidad	Poten- cia obser- vada**
Modelo corregido	777,350*	2	388,675	2,445	,091	,040	4,889	,484
Intercepta- ción	86994,675	1	86994,675	547,137	,000	,824	547,137	1,000
Titulación	777,350	2	388,675	2,445	,091	,040	4,889	,484
Error	18602,975	117	159,000					
Total	106375,000	120						
Total corregido	19,380,325	119						

* R al cuadrado= ,040 (R al cuadrado ajustada= ,024)

** Se ha calculado utilizando alpha= ,05

Tabla 7. Diferencias de medias en función de la *titulación*.

Intervalo de confianza al 95%						
(I) Titulación a la que pertenece	(J) Titulación a la que pertenece	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	Límite inferior	Límite superior
Técnicas	Experimentales	1,6250	2,81957	1,000	-5,2234	8,4734
	Salud	6,0250	2,81957	,104	-,8234	12,8734
Experimentales	Técnicas	-1,6250	2,81957	1,000	-8,4734	5,2234
	Salud	4,4000	2,81957	,364	-2,4484	11,2484
Salud	Técnicas	-6,0250	2,81957	,104	-12,8734	,8234
	Experimentales	-4,4000	2,81957	,364	-11,2484	2,4484

Se basa en las medias observadas

El término de error es la media cuadrática (Error)= 159,000

Figura 4. Medias en la escala cognitiva en función de la titulación

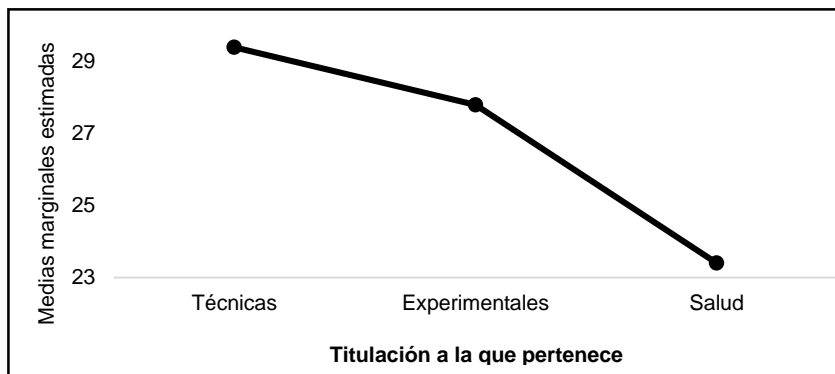
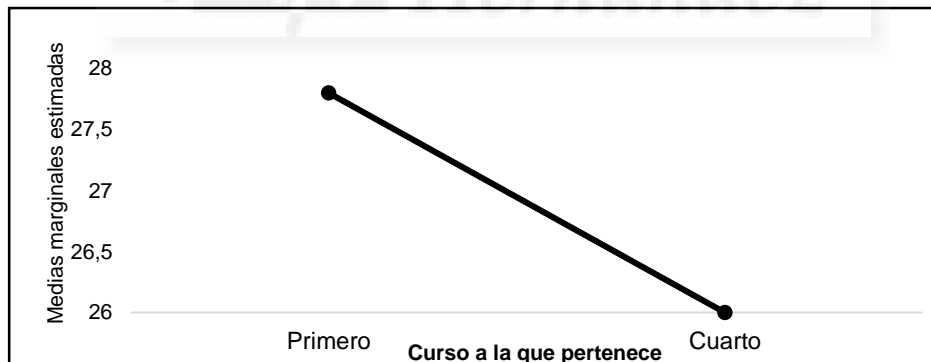


Tabla 8. Medias en la escala cognitiva en función del curso

	Curso al que pertenecen	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Escala cognitiva	Primero	60	27,8000	14,30989	1,84740
	Cuarto	60	26,0500	11,05215	1,42683

Figura 5. Medias en la escala cognitiva en función del curso



Para finalizar, en cuanto al sexo, los resultados no fueron estadísticamente significativos ($t = 1,10$; $p = 0,272$), explicando esta variable un 1 por ciento de las habilidades cognitivas. No obstante, como se observa en la figura 6, las mujeres puntuaron más bajo en la escala, con una diferencia de medias de 2,5 unidades (tabla 9).

Tabla 9. Medias en la escala cognitiva en función del sexo.

	Sexo	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Escala cognitiva	Hombre	65	28,1077	13,03496	1,61679
	Mujer	55	25,5273	12,40349	1,67249

Figura 6. Medias en la escala cognitiva en función del sexo



Discusión

El objetivo de la presente investigación es conocer la competencia en habilidades sociales de los estudiantes universitarios, según su área de formación, sexo y edad, a fin de evaluar si la formación impartida en los diferentes planes de estudio promueve y entrena las habilidades sociales de los futuros profesionales.

En primer lugar, en cuanto a la titulación se refiere, podemos señalar que el bajo tamaño del efecto encontrado en nuestros datos revela que la titulación explica poco de las habilidades sociales del tipo motor y cognitivo. Sin embargo, la diferencia de medias nos refleja que, aun siendo de formaciones académicas diferentes, los estudiantes de las titulaciones relacionadas con el ámbito de la salud y que, por ende tienen más contacto social, puntúan más alto que las titulaciones técnicas y experimentales. En la escala cognitiva, también se puede apreciar que los estudiantes de ciencias de la salud puntúan, en su diferencia de medias, por debajo de los estudiantes de las titulaciones técnicas y experimentales, y por lo tanto, tienen una puntuación menor en cuanto a los pensamientos negativos que mide la escala. Estas diferencias de puntuaciones pueden ser explicadas debido a que, tal y como afirma Del Prette (1999), las profesiones que poseen un nivel de

relaciones interpersonales elevado requieren por defecto de una actuación social más competente.

Se ha de recordar que, aunque los resultados obtenidos hayan revelado tamaños del efecto pequeños, la diferencia de medias en ambas escalas en base a la titulación está en la línea de la investigación realizada por Zea, Tyler y Franco (1991), donde también encontraron diferencias en las puntuaciones de los estudiantes universitarios, en cuanto a habilidades sociales se refiere, según el área académica de formación.

Por otro lado, en cuanto a la variable sexo, las diferencias de medias entre hombres y mujeres nos indican que la mujer es más socialmente habilidosa en cuanto a la escala motora que el hombre, y además puntúa menos que el hombre en cuanto a los pensamientos negativos que constituyen la escala cognitiva. Esto, según Caballo (2007) es debido a que las mujeres parecen ser más habilidosas en la expresión de sentimientos positivos.

Por último, en cuanto a la edad se puede observar que aquellos estudiantes que pertenecen a cuarto curso de la carrera, y que por ende tienen más edad que los de primer curso, puntúan más alto en cuanto a la escala motora y más bajo en cuanto a la escala cognitiva. Esta diferencia puede deberse a que la edad influye en la forma en la que los individuos perciben e interpretan por lo tanto ésta contribuye en el proceso de aprendizaje y maduración.

Conclusiones

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente expuesto, en esta investigación se ha llegado a las siguientes conclusiones:

1. Los estudiantes de las titulaciones relacionadas con ciencias de la salud son más socialmente habilidosos que los de las titulaciones técnicas y las experimentales, debido a su ámbito de formación donde el trato interpersonal es trabajado continuamente.
2. Los estudiantes de cuarto curso de carrera son más socialmente habilidosos que los de primer curso, debido a la edad, cuyo aumento vuelve las interacciones más complejas y hay mejor procesamiento de ellas.
3. Las mujeres son más socialmente habilidosas que los hombres debido a la mayor facilidad en la expresión de sentimientos.

Referencias Bibliográficas

- Alberti, R. E. y Emmons, M. L. *Your perfect right* (3ª edición), San Luis Obispo, California, Impact, 1978.
- Baldívieso, C. C. L. (2006). Efectos de un programa de enseñanza en habilidades sociales. Editorial de la Universidad de Granada.
- Bishop J. H. (1995): "Vocational Education and at-risk youth in the United States", en: *Vocational Training European Journal* , 6 (September-December), pp. 34-42.
- Caballo, V. E., y Berruguete, A. R. O. (1989). La escala multidimensional de expresión social: algunas propiedades psicométricas. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 42(2), 215-221.
- Caballo, V. E. (1993). La multidimensionalidad conductual de las habilidades sociales: propiedades psicométricas de una medida de autoinforme, la EMES-M. www.psicologiaconductual.com
- Caballo, V. E. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo XXI.
- Camacho, C., & Camacho, M. (2005). Habilidades sociales en adolescencia: un programa de intervención. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 3(01), 01-27.
- Connor, J. M., Serbin, L. A. y Ender, R. A., "Responses of boys and girls to aggressive, assertive and non assertive behaviours of male and female characters", *The Journal of Genetic Psychology*, 133, 1978, pp. 59-69.
- Del Prette, A., Del Prette, Z., & Barreto, M. C. M. (1999). Habilidades sociales en la formación profesional del psicólogo: análisis de un programa de intervención. *Psicología Conductual*, 7(1), 27-47.
- García, I. E., e Ibáñez, M. P. (2006). Competencias para el empleo. Demandas de las empresas y medición de los desajustes. *Revista internacional de sociología*, 64(43), 139-168.
- Lestussi, A. H., Freytes, M. V., López, G. E., & Olaz, F. O. (2012). Un estudio comparativo sobre las habilidades sociales en estudiantes de Psicología. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(2), 277-287.
- Manjón, J. V. G., & López, M. D. C. P. (2008). Espacio Europeo de Educación Superior: competencias profesionales y empleabilidad. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46(9), 4.
- Meichenbaum, D., Butler, L y Gruson, L. "Toward a conceptual model of social competence" en J. Wine y M. Smye (comps.), *Social competence*, Nueva York, Guilford Press, 1981.

- Phillips, E. L. "Social skills: history and prospects", en L. L'Albate y M. A. Milan (comps.) *Handbook of social skills training and research*, Nueva York, Wiley, 1985.
- Rich, A. R. y Schroeder, H. E., "Research issues in assertiveness training", *Psychological Bulletin*, 83, 1976, pp. 1081-1096.
- Wilkinson, J. y Canter, S., *Social skills training manual: Assessment programme design and management of training*. Chichester, Wiley, 1982.
- Zea MC, Tyler FB y Franco, MC (1991). Psychosocial competence in Colombian university students. *Interamerican Journal of Psychology*, 25, 135-145.

